

El fondo de la UE sólo cubre una décima parte de lo que España precisa

C. SEGOVIA / C. URRUTIA / PÁGINA 24

Un 10% de lo que España precisa

● El gobernador del Banco de España avisa de que la necesidad de financiación es «muy superior» al nuevo fondo de la UE ● Equivale a un alivio del 2% del PIB cada año hasta 2026, pero España debe lograr más del 20% anual en ese plazo

CARLOS SEGOVIA
CÉSAR URRUTIA MADRID

El célebre aplauso de los ministros al presidente del Gobierno por el nuevo fondo europeo tiene de contrapunto que, aun siendo importante, es insuficiente. Así lo subrayó ayer el gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos, que vierte un jarro de agua fría sobre la euforia oficial de estos días.

De Cos afirmó que «las necesidades de financiación por la crisis son mucho mayores que las que este fondo va a cubrir». No dio cifras, pero apenas cubre el 10% de la financiación que necesita España entre 2021 y 2026, según se desprende de cruzar los datos oficiales facilitados por el Gobierno y los cálculos de la Comisión Europea.

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, ha afirmado que «el nuevo Fondo de Recuperación estará dotado con 750.000 millones de euros» para el periodo 2021-2026 y que «España tendrá a su disposición unos 140.000 millones de euros, de los cuales 72.700 millones serán transferencias».

Los citados 140.000 millones equivalen a un 2% anual del Producto Interior Bruto español en ese periodo. Sin embargo, según el examen de la Comisión Europea a la deuda española del pasado mayo, las necesidades de financiación de España hasta 2026 superarán el 25% del PIB en 2021 y en los años posteriores serán más bajas pero superiores al 20% anual del PIB.

El Tesoro está pudiendo cubrir por ahora tan gigantesca necesidad de financiación en buena parte con el apoyo del Banco Central Europeo, por lo que el nuevo fondo aprobado en la cumbre de Bruselas ha sido considerado por los mercados un buen apoyo político, pero no tanto económico. De hecho, la prima de riesgo de España ha bajado apenas unos con respecto a la semana pasada y continúa en torno a 80 puntos básicos, por encima de antes de la pandemia.

En su intervención ayer en el Consejo Económico y Social, el gobernador incidió en que el nuevo fondo «es muy satisfactorio de cara a subrayar la voluntad compartida de avanzar en el proyecto europeo», pero señaló que, para que sea eficaz, debe ser bien utilizado como palanca y complementado con «reformas» y «ajustes estructurales».

«El hecho de que el fondo de recuperación acordado por el Consejo Europeo esté centrado en objetivos de medio y de largo plazo implica que continúa existiendo una necesidad importante en el corto plazo de financiación del esfuerzo presupuestario de los Estados miembros en su lucha contra los efectos de la pande-



En primer término, la ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, conversa con el gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos. E.M.

mia (...) Con esto no se acaba todo», subrayó Hernández de Cos en presencia de, entre otros, la ministra de Trabajo, Yolanda Díaz.

Cree que hay que «convertir los fondos europeos en un impulso fiscal que acompañe y oriente el esfuerzo de recuperación preciso de nuestro tejido productivo» e «implementar, de manera urgente, una estrategia ambiciosa, integral, perma-

nente y evaluable de reformas que afronte los retos estructurales de nuestra economía».

El gobernador insiste en que hay que mantener a corto plazo un esfuerzo de gasto público para combatir la recesión, pero ve necesario, al tiempo, «diseñar un programa de consolidación [ajuste] fiscal de medio plazo, para su implementación gradual una vez superada la crisis

económica generada por la pandemia, que garantice la sostenibilidad de nuestras finanzas públicas y permita acumular colchones fiscales para su uso en futuros episodios recesivos».

El gobernador matizó los brotes verdes que resaltan algunos miembros del Gobierno. «Nos enfrentamos a una recuperación gradual de la economía, que todavía es incom-

pleta y desigual, y está sujeta a elevadas incertidumbres», aseveró. Y explicó que es incompleta con, por ejemplo, este inquietante dato: «A últimos de junio, coincidiendo con el final de la desescalada, 1,8 millones de trabajadores continuaban todavía acogidos a un ERTe, cifra que es casi la mitad del máximo de finales de abril y que representa cerca de un 10 % del total de asalariados».

El BdE apoya los ERTe y la reforma laboral

Hernández de Cos pide a Trabajo prorrogar las ayudas y no derogar la actual legislación de empleo

C. URRUTIA MADRID

Pablo Hernández de Cos, gobernador del Banco de España, se mostró ayer de acuerdo con empresas y sindicatos en que será necesario prorrogar los esquemas de avales y ERTe más allá del 30 de septiembre, pero al mismo tiempo se dirigió a la ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, para pedirle expresamente que no retire a las empresas la capacidad de hacer ajustes que les permitan sobrevivir, una capacidad que les otorga la legislación laboral que la propia Díaz señaló que quiere derogar.

«Hay que estar abiertos a extender los programas de avales y los ERTe si fuera necesario», afirmó

en referencia a la segunda prórroga de los esquemas que demandan empresarios y sindicatos. «Pero hay que combinar ese apoyo con asegurar el correcto funcionamiento de los diferentes mecanismos de flexibilidad laboral disponibles para las empresas, cuya función es especialmente útil en estas circunstancias para llevar a cabo de manera eficiente los ajustes derivados de la crisis», concretó.

Hernández de Cos y Díaz coincidieron en la presentación de la memoria anual del Consejo Económico y Social (CES) junto a representantes de los agentes sociales, como Unai Sordo (CCOO) o Rosa Santos (CEOE), y con Pedro Fernández

Alén (Cepyme). Para el gobernador, los mecanismos de la reforma laboral en manos de las empresas, acompañadas de políticas activas de empleo, serán necesarios para que los empleados afectados por reestructuraciones desde este otoño vuelvan a encontrar trabajo lo antes posible, porque no tiene sentido que se mantenga el apoyo a negocios que la crisis del coronavirus ha convertido en inviables.

Por su parte, la titular de Trabajo defendió como un gran acierto haber incluido en la última prórroga de los ERTe la prevención ante los rebrotes de la epidemia, una medida que considera «eficaz», dada la utilidad registrada en las ciudades

y comarcas que los están sufriendo.

Las líneas de avales y los ERTe están manteniendo vivo el tejido productivo, al salvar millones de empleos y cientos de miles de empresas. Pero al mismo tiempo tienen un coste ingente. Para Trabajo, sólo las prestaciones de los ERTe se han comido ya más de un tercio del presupuesto del organismo que los abona, el Sepe, y que además tiene que afrontar obligaciones con el resto de los trabajadores en paro. Para la Seguridad Social, las ayudas a autónomos y empresas han supuesto la entrada en un déficit superior a 2.000 millones de euros, cuando hace sólo un año la situación del organismo era la contraria.